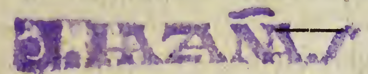
†

ORACION

EN SATISFACCION Y REPARACION

de las continuas blasfemias

QUE DIARIAMENTE SE DICEN.



Inmenso, incomprensible, infinito, Santísimo Dios Señor nuestro, ante quien los serafines y todos los espíritus celestes, confusos y anonadados se postran para adoraros, al paso que los hombres redimidos con la preciosa sangre de vuestro amantísimo Unigénito, y colmados á cada instante por Vos de nuevos é infinitos favores, os ultrajan y ofenden ingratos, profanando y blasfemando incesantemente vuestro nombre sacrosanto, y la preciosísima sangre de vuestro amado Jesus; yo miserable é indigna criatura vuestra, á quien afecta el sentimiento de tantos escesos, quisiera poder evitar, aun á costa de mi vida tanta impiedad, y como esto no sea posible, deseo reparar á lo menos en algun modo tan horribles profanaciones.

Protesto, pues, que por cada vez que en este dia sea profanado y blasfemado vuestro santísimo Nombre, la preciosa sangre de Jesus, y los dulcísimos nombres de Jesus y de Maria; es mi voluntad daros gracias, bendiciones, y alabaros con lábio tan puro como el de los serafines, y en nombre de todas las criaturas que hayan merecido vuestra gracia desde el principio hasta la consumacion de los siglos; tantas veces como estrellas tiene el cielo, átomos el aire, hojas los árboles, gotas de agua y arenas el mar.

Y es mi intencion ofreceros aquel Santo Santo, Santo, unidos á todas las alabanzas, gracias y bendiciones que contínuamente os ofrecen Maria Santísima y todos los Angeles y Santos del Paraiso, y todas las que os dirigen las almas de los justos de la tierra. Amen.

El ilustrisimo señor D. Francisco Javier Rodriguez de Obregon, Obispo de Badajoz, ha concedido cuarenta dias de indulgencia á los fieles de uno y otro sexo que devotamente digeren la antedicha oracion.

Se encarga un Padre nuestro y Ave Maria por la intencion de S. S. y una Salve á Ntra. Sra. de Regla.